

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

ENSAYO REFLEXIVO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR RAMON MELENDEZ RIVERA
EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO MIN 404 PRÁCTICA PASTORAL

POR

KEISHLA D. QUINTANA RUIZ - 4238

SAINT JU

ST, P.R

16 DE ENERO DE 2026

Reflexión

Al poder leer El ministerio del pastor de Henry Álvarez, pude entender que es bien parecido con mi propio caminar ministerial. En realidad esta lectura me hizo reflexionar no solo sobre lo que hace un pastor, sino sobre lo que significa vivir el pastorado en el presente. Para mí, el ministerio pastoral es poder acercarnos a las personas, en estar disponible para escuchar, orientar y acompañar, aun cuando no siempre hay respuestas claras. En este tiempo he aprendido que el pastor está llamado a enseñar la Palabra, pero también a caminar junto a la congregación en sus luchas, alegrías, crisis y procesos personales. El pastorado se vive en visitas, conversaciones sinceras, oración constante y sobre todo en una entrega que muchas veces pasa desapercibida, pero que deja huellas profundas en cada corazón dispuesto a escuchar.

He visto cómo una palabra oportuna, una corrección hecha con amor o simplemente una presencia fiel puede marcar la vida de una persona. Comprendo que la salud de la iglesia local está estrechamente ligada al corazón del pastor y a la manera en que este ejerce su liderazgo. Cuando el ministerio pastoral se vive con integridad, sensibilidad y dependencia de Dios, la iglesia se convierte en un espacio de crecimiento, sanidad y restauración. Esta responsabilidad me reta constantemente a examinar mi carácter y a cuidar mi vida espiritual.

Mi llamado al ministerio pastoral ha sido una experiencia profunda y continua. No lo percibo como una meta alcanzada, sino como un proceso en el que Dios sigue formando mi vida. Desde el inicio, he sentido una carga genuina por las personas y un deseo sincero de servir, aun cuando eso implique sacrificio y renuncia personal. A lo largo del camino, Dios ha confirmado este llamado mediante el servicio, la oración y el reconocimiento de otros líderes. El pastorado me ha enseñado a depender de Dios, a amar sin condiciones y a servir aun en medio de mis propias limitaciones.

Mis expectativas con este curso son crecer tanto en conocimiento como en madurez espiritual. Anhele fortalecer mis bases bíblicas y pastorales, y desarrollar herramientas que me ayuden a servir con mayor sabiduría y equilibrio. Espero que este curso contribuya a afirmar mi llamado y a prepararme para ejercer un ministerio pastoral sensible, responsable y alineado con el corazón de Dios.